

PETION Y BOLIVAR

ASPECTOS DE LA INFLUENCIA DE HAITI EN LA INDEPENDENCIA DE AMERICA

Escribe: LUC B. INNOCENT

Si la historia, ese capricho de los dioses, llena nuestra vida de pueblo de ciertos hechos que nos sumen en la amargura y en la tristeza, nos premia sin embargo de recuerdos inmortales, gloriosos que son motivos de alegría, de satisfacción y de orgullo patrio.

Nosotros, recordamos con fervor los grandes hechos históricos que han contribuido a la edificación de nuestras nacionalidades, hechos que se ligan al fortalecimiento de la soberanía que tanto amamos, y que los pueblos no están dispuestos a perder en ningún momento. Es el caso de un puñado de hombres a quienes consideraron de raza inferior, y por esa misma razón expuestos al oprobio, a la explotación, a la miseria, a una existencia grosera y mecánica. Pero, son esos mismos hombres quienes se sublevaron, resueltos y corajudos, para conquistar su libertad y su título de ciudadanos, llegando a vencer sus opresores y hacerse dueños de esa tierra que fue testigo de sus sufrimientos, hombres estimulados por la lucha que lograron erigir su tierra en país libre, organizarla en estado independiente, aún dentro de la hostilidad abierta u oculta de los grandes. Son esos hombres pertenecientes a una raza considerada inferior, pero que ha demostrado ser conquistadora de la grandeza —así lo indican los pueblos de Africa que han conquistado su reciente independencia— quienes impusieron su voluntad de forjar una patria libre, para que fuera respetada en el concierto de las naciones libres del mundo, para que su libertad sirviera de ejemplo a quienes heroicamente combatían por ella en América Latina, pues bien es sabido cómo Haití fue la primera nación en conquistar su independencia en América Latina, hecho ocurrido en 1804.

Por todo esto nos es grato hablar de la página escrita por Haití en la historia de Independencia de América.

La ayuda, franca y desinteresada que el Presidente Alejandro Petión prestó tan espontáneamente al Libertador Simón Bolívar, en los momentos en que este se encontraba abatido por la decepción dolorosa que le había imprimido el hecho dramático de sus primeras derrotas, puede interpretarse como el gesto fraternal de un hombre que había luchado por su pa-

tria a brazo partido y que encontraba en la gesta de Bolívar el camino luminoso para conquistar no solo la grandeza de su país sino la libertad de todo un continente. Por eso mismo Petion hace suya la causa de Bolívar, le otorga su energía y la persistencia de su sublime ideal, todo lo cual constituye una de las más extraordinarias jornadas por la consecución de la libertad, tan azotada por ese entonces, debido a la opresión de las potencias extranjeras.

Este es Alejandro Petión que es el faro luminoso de Haití, nace en Puerto Príncipe, el día 7 de abril de 1770, de la unión de un rico colono francés y una bella africana llamada Ursula. Ingresa en el ejército colonial francés como simple soldado. Pero muy pronto sus cualidades no tardaron en llamar la atención a sus superiores.

"En cualquier parte del globo Petión hubiera sido un gran valor militar, dijo James G. Leyburn en su libro: "History of the Haitian People".

Alejandro Petión después de las turbulentas revueltas emancipadoras, fue el verdadero fundador de la República. A través de decisiva influencia en la elaboración de los Códigos Políticos de 1806, 1812, 1816, sentó en el país las bases de una verdadera conciencia constitucional. "Pero Alejandro Petión se adentró mucho más por los caminos de la historia, porque al extender su brazo protector a los planes noblemente ambiciosos de Bolívar, se hizo, para honra imperecedera de los suyos, copartícipe de la empresa de la liberación del Nuevo Mundo, por tanto de las glorias del más extraordinario de los genios", ha dicho el doctor Héctor Parra Márquez, de la Academia Nacional Venezolana de Historia. Ya en 1806, dos años después de la Independencia de Haití, Francisco Miranda el gran aventurero de la libertad, genial precursor de nuestra Independencia, abordó nuestras costas en el Puerto de Jacmel de donde salió para Venezuela con jóvenes haitianos que debieron derramar su sangre por la libertad de Colombia y de Venezuela. La Historia Haitiana reveló que fue en la rada de Jacmel en recuerdo del cordial recibimiento de parte del pueblo haitiano donde Miranda ideó a bordo del "leander" el 12 de marzo de 1806, la bandera que constituye todavía hoy el símbolo de tres naciones: Colombia, Venezuela y Ecuador, agregando al amarillo a los colores de la bandera haitiana que eran y son todavía el azul y el rojo. En los últimos días de diciembre de 1815, Bolívar quien había pasado en Jamaica un buen tiempo sometido a una inacción forzada fue llamado a su patria. Cuando el "Popa" llegó a Kinston y que Bolívar supo de su llamado, y de boca de un amigo, el doctor Rodríguez dio otros detalles sobre la situación de Cartagena, se entusiasmó tanto que no pudo esperar al día siguiente y partió la misma noche con el doctor Rodríguez y sus hombres. Apenas entraba en alta mar cuando encontró con el barco el Corsario y patriota el "Republicano" del capitán Joanny quien le anunció que todo estaba perdido, ya que Cartagena acababa de sucumbir y que sus hombres y numerosos familiares patriotas se dirigían en diez barcos hacia Haití al mando del comodoro Luis Aury. Bolívar entonces cambió de ruta, tomó rumbo hacia Haití donde desembarcó diez días antes de Aury en el puerto de los Cayos. De ahí partió para la capital donde fue recibida con la más alta distinción y con una extrema cordialidad por el Presidente Alejandro Petión. Era en aquel entonces la isla de Haití, refugio de muchos hombres

notables que desde los cuatro puntos cardinales llegaron proscritos a vivir ambientes ideológicos que en otros países se les negaba. Con Bolívar estaban Mariño, Bermúdez, Piar, Salom, los dos hermanos Piñeres, uno de los cuales es bisabuelo del doctor Horacio Rodríguez Plata, actual senador de la República e ilustre miembro del Comité Colombiano de Ayuda a la Liberación de Haití, Mac Gregor Aury, Brión, Palacios, Zea, Soubllette, Briceño Méndez, hermano del héroe de la Independencia Venezolana, Anzoátegui, Marimón, Ducoudray, Demarquet, Piñango y centenares más que habían abandonado la Nueva Granada huyendo de la reconquista. De los Estados Unidos del Norte llegaba el famoso general Mina, jefe de guerrillas españolas en la pugna contra los franceses de 1809 a 1814 y víctima del despotismo administrativo de Fernando VII. Huyendo de la reacción de 1815 venía el convencional Billaud Varenne, violento y terrible, quien al pisar el suelo haitiano exclamó en un desahogo de entusiasmo: "Es la única tierra del mundo en donde podemos respirar con libertad". Todos, unidos en un común anhelo de igualdad, de fraternidad con Bolívar a la cabeza, recibían la generosa hospitalidad de Petión y de su pueblo. El historiador colombiano *Luis Augusto Cuervo* describe así el drama de los emigrados colombianos en Haití: "Eran varias centenas de fantasmas que recorrían las calles de Puerto Príncipe con lentitud y en silencio, salvados milagrosamente de la metralla del Pacificador y de los embates del mar, en su fuga en débiles barquichuelos. Algunos de estos perdieron el rumbo y fueron a dar a costas desconocidas e insalubres; otros naufragaron ahogándose la tripulación de mujeres y niños y no pocos llegaron a las tierras que gobernaba Petión. Todo el pueblo haitiano prestó a aquellos espectros del dolor, el consuelo moral y la ayuda material necesarios para fortificar los cuerpos y dar aliento al desfalleciente patriotismo. El presidente Petión al conocer la aflictiva situación de los emigrados colombianos, la caída en poder de los realistas de la Plaza fuerte de Pedro de Heredia, dirigió al General Marión, su Comandante de guerra en los distritos de los Cayos la comunicación siguiente que traducimos para dar a conocer la verdad y justicia de la frase de Bolívar: "Petión es el autor de nuestra Libertad".

LIBERTAD IGUALDAD FRATERNIDAD

República de Haití.

Puerto-Príncipe, 26 de enero de 1816, año 13 de la Independencia.

Alejandro Petión, Presidente de Haití.

Al General Marión, Comandante de los Cayos.

"Razones que no debo confiar al papel, pero que tienden mucho a consolidar la República, me obligan, mi querido general, a invitarlo por esta presente a poner disposición del general Bolívar cuatro mil fusiles de los que están en depósito en el arsenal de los Cayos. Pondrá también a su disposición la mayor cantidad de cartuchos posibles y plomo. Hará salir esos objetos como enviados a la Grande Anse, cargándolas a bordo de un barco cuyo capitán y equipaje sean dignos de su confianza, y ese barco una vez fuera, y de manera que no sea visto, seguirá el barco que

el general Bolívar tenga para recibir esos objetos. Es de mi orden que eso sea mantenido en el más absoluto secreto. Y estoy seguro de las precauciones que tome en ese caso. Lo saludo con amistad. (Fdo. Petión).

Así hablaba aquel espíritu republicano, leal amigo de Bolívar y verdadero sostén y protector de la Independencia de América. Alejandro Petión abrazando la causa de Bolívar, lo hacía sin desmanes y sin temor. Dada la situación en que estaba Haití, Petión hubiera podido rehusar su ayuda a Bolívar para no dar a los Borbón de Francia una ocasión, un pretexto que pudiera interesar a los Borbón de España a hacer causa común contra Haití. Pues la parte Este de la isla, todavía colonia española, tenía relaciones con Haití y los dos países mantenían un comercio de ganado muy útil para la economía del país. Pero su deseo de liberación para América le media pasos atrás y cálculos mezquinos. En los últimos días del mes de marzo de 1816, los preparativos de la expedición libertadora habían terminado y veinte días antes de alejarse de las costas haitianas, Bolívar escribió a Petión:

“En mi proclama a los habitantes de Venezuela y en los Decretos que debo dictar para la libertad de los esclavos, no se si me sería permitido manifestar los sentimientos de mi corazón hacia Vuestra Excelencia, y dejar a la posteridad un monumento irrecusable de Vuestra filantropía. No se si debo mencionarlos como el autor de nuestra libertad y por eso os suplico expresarme Vuestra voluntad sobre ello”.

Y el presidente Petión respondió: “Conocéis general mis sentimientos por la causa que defendéis y personalmente por Vos. Debéis estar convencidos de cuán grande es mi deseo de ver salir del yugo de la esclavitud a los que gimen bajo él. Pero motivos que se relacionan con la conducta que debo observar hacia una nación que aun no se ha pronunciado de una manera ofensiva contra la República, me obligan a rogaros no divulgar cosa alguna y no mencionar mi nombre en ninguna de vuestras actividades”.

Al fin partieron del puerto de los Cayos, Bolívar y sus hombres con plena satisfacción, lo que lo hizo escribir a su primo Alejandro Palacios: “Te escribo estas cuatro líneas para avisarte que pasado mañana debemos partir de Haití hacia nuestra tierra en una expedición de catorce buques de guerra, dos mil hombres y municiones suficientes para hacer la guerra por diez años”.

Los barcos de la expedición empezaron a salir del puerto de los Cayos el diez de abril de 1816. “La Popa” fue el último de los barcos en abandonar el puerto y al General Marión, comandante de los Cayos, Bolívar escribió estas palabras:

“En momentos de mi partida para entregarme a mi país y consolidar su independencia, sería faltar a la gratitud si no tuviera el honor de dar a usted las gracias por todas las bondades que ha tenido para mí y mis compatriotas. Lamento mucho no poderlo saludar personalmente. Si los beneficios atan a los hombres, créame, general que mis compatriotas y yo amaremos siempre al pueblo haitiano y a los dignos jefes que lo hacen feliz”.

Para Alejandro Petión fue una feliz ocasión de servir a la causa de la libertad que tanto amó. Sin embargo no olvidaba nunca su origen africano inspirándose siempre en una política generosa, hizo entender a Bolívar que la independencia de las colonias españolas, debían necesariamente servir a todos los hombres que formaban la población y no como procedieron las colonias inglesas de América septentrional. Por eso la única condición que puso a la ayuda que le dio en armas, dinero, municiones a Bolívar fue que el general venezolano hiciese la promesa solemne de proclamar la libertad de todos los esclavos de la provincia de Venezuela y de todas las naciones que nacieron de la espada victoriosa de su genio creador. Bolívar así lo prometió a Petión.

Pero, la expedición de los Cayos, organizada a costa de tantos sacrificios, contrariedades y disgustos, se disuelve al llegar a Venezuela perdiéndose el héroe esfuerzo al intentar los primeros movimientos. Y por segunda vez llama Bolívar a las puertas de Haití. En carta del cuatro de septiembre estando próximo a la isla escribió a Petión refiriéndole su desgracia; y tres días después le contestaba el noble amigo: "Vuestra Excelencia acaba de experimentar esta dura y triste verdad, pero si la fortuna inconstante ha burlado por segunda vez las esperanzas de Vuestra Excelencia, puede desde luego contar con cuanto consuelo de mi dependa. En consecuencia ruego a Vuestra Excelencia venga a este puerto donde tendremos algunas conferencias particulares.

A pesar de la enorme participación del héroe haitiano en la grandiosa empresa de la liberación de América, muy poco se habla de él; mas, un silencio glacial se nota alrededor de su nombre cada vez que se habla de Bolívar y de la Independencia de las cinco naciones nacidas a la Libertad por su generosa ayuda.

Es para reparar una injusticia y cumplir con la verdad histórica que publicamos esas páginas. Por Bolívar y Petión unidos en la gloria, el pueblo de Haití seguirá luchando porque la libertad no muera.